

## ESPACIO ABIERTO: La jornada laboral: una sugerencia

Fecha : Viernes, 30 de Agosto de 2019

Medio : La Tercera

Sección : Opinion

Valor publicitario estimado : \$1720080.-

Página : 4

Tamaño : 20 x 12

----- TEXTO -----

ESPACIO ABIERTO: La jornada laboral: una sugerencia

Joseph Ramos Profesor Facultad de Economía y Negocios U. de Chile

Quién duda que es deseable trabajar menos horas para tener más tiempo libre. La duda es si la reducción de la jornada a 40 horas irá acompañada de una mejora correspondiente en la productividad o no.

En efecto, muy distinto es trabajar 40 horas y ganar 11% menos por producir 11% menos que trabajar 40 horas y ganar lo mismo que hoy por producir lo mismo que en 45 horas. Todos preferirían trabajar 40 horas y ganar lo mismo que en 45 horas. En cambio, pocos preferirán trabajar 40 horas si con ello ganarán 11% menos, por producir 11% menos.

El tema de fondo, pues, es lo que suceda con la productividad laboral al reducir la jornada.

Los que proponen 40 horas afirman que así como un "coffee break" cada dos horas no merma la producción, tampoco caerá la producción al reducir la jornada, pues el trabajador estará más descansado.

Además, sugieren que el mayor salario por hora actuará como un aliciente para esforzarse más. Si los países de la Oede tienen una menor jornada laboral, ¿no será esta una razón por la que su productividad es mucho mayor que la nuestra? Los críticos de esta propuesta consideran que la mayor productividad laboral de la Oede no se debe a su menor jornada, sino a que esos países trabajan con mejores tecnologías, más equipamiento y con una mano de obra mejor formada.

Además, consideran que es difícil imaginarse oficios o profesiones donde se pueda producir lo mismo en 40 horas como en 45. ¿Podrá el chofer de micro llevar tantos pasajeros en 40 horas como en 45? ¿El médico tratará la misma cantidad de pacientes en 40 horas como en 45? ¿De dónde sacará el profesor la reducción de cinco horas semanales, en menos preparación, en menos corrección de pruebas? ¿El cajero del supermercado atenderá la misma cantidad de clientes en 40 que en 45 horas? ¿El campesino cosechará tantas uvas en 40 horas como en 45? ¿Quién tiene la razón? Una manera relativamente fácil de resolver este debate es probando.

No hagamos un nuevo Transantiago con la reducción de la jornada. Propongo que durante dos meses se reduzca la jornada en una hora el día viernes.

Si se produce lo mismo en esas ocho horas que antes en nueve, reduzcamos la jornada en una hora los jueves.

De nuevo, si al cabo de dos meses se produce lo mismo en ocho horas que antes en nueve, sigamos al miércoles y así, sucesivamente, hasta que trabajemos cinco días de ocho horas y no de nueve, como se propone.

En cambio, en el momento en que la productividad no aumentara de forma correspondiente a la reducción de la jornada, se pondría fin a la reducción de la jornada. Se pide evidencia del impacto de reducciones de la jornada sobre la productividad. ¿Qué mejor evidencia que la que podría dar un

experimento real como este?